



Primeros campesinos BCN

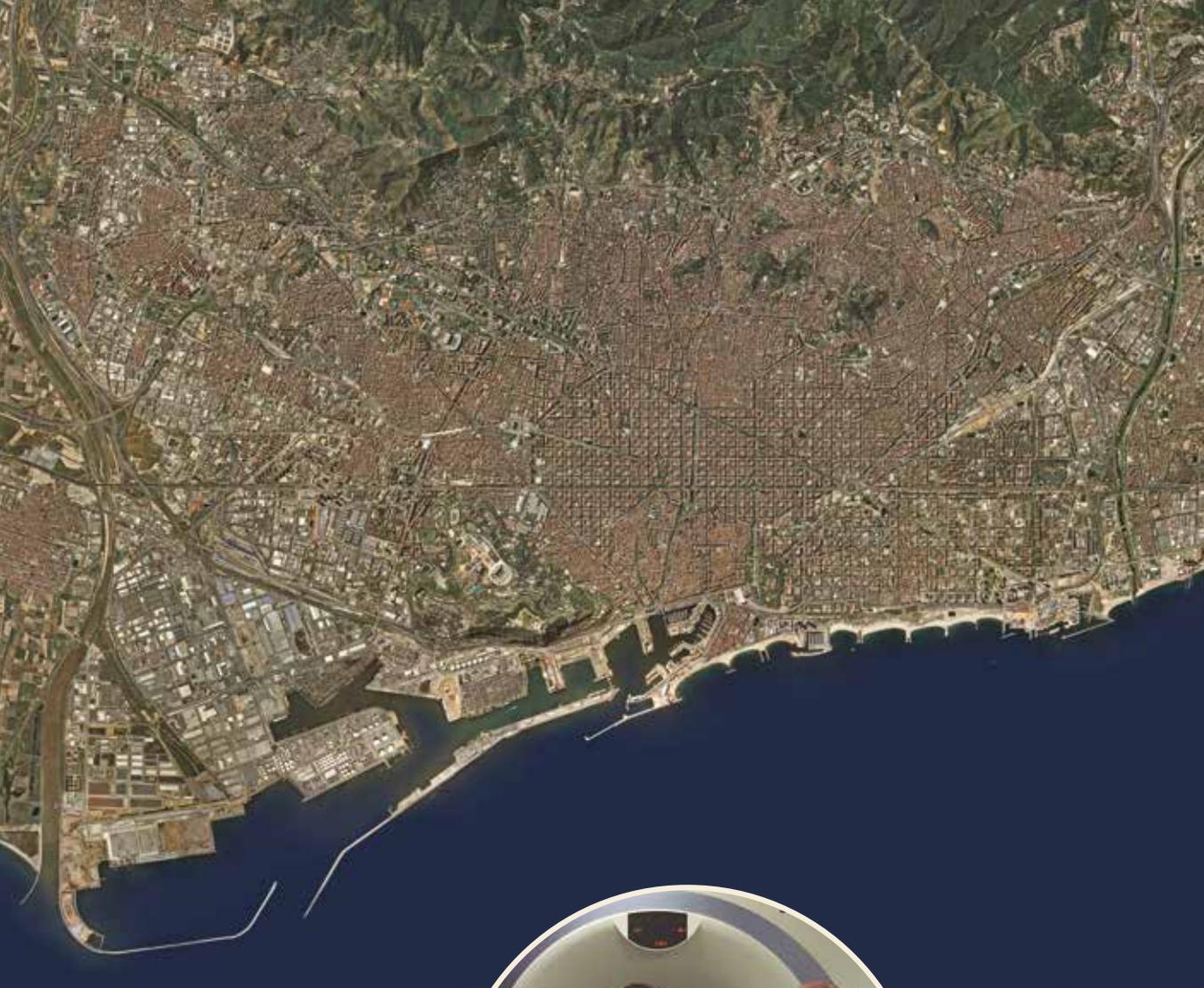
La gran
innovación
de hace
7.500 años



**Primeros
campesinos
BCN**

**La gran
innovación
de hace
7.500 años**





Escáner del cráneo localizado en el yacimiento de la Caserna de Sant Pau del Camp, datado entre hace 6.500 y 6.000 años, a partir del cual se ha hecho la reconstrucción forense del rostro. Mútua de Terrassa, 2016. MUHBA

El debate sobre la obtención, el reparto social y las pautas de consumo de alimentos es fundamental, tanto a escala local como global, para imaginar el futuro humano. En el marco de los estudios históricos sobre el aprovisionamiento alimentario que impulsa el Museo, la exposición "Primeros campesinos BCN" se adentra en las comunidades agrarias formadas en el Neolítico a raíz de la domesticación de plantas y animales. La gran innovación, surgida en Oriente Próximo, llegó al llano de Barcelona hace unos 7.500 años...

La domesticación de plantas y animales es una innovación que se produjo en Oriente Próximo hace unos 12.000 años y que llegó al Mediterráneo occidental hace unos 7.500. En el VI milenio antes de nuestra era (a.n.e.), se instalaron en el llano de Barcelona unos grupos humanos que tenían la agricultura y la ganadería como forma de subsistencia y que fueron los artífices de la primera gran transformación de ese paisaje. Eran las primeras comunidades que ocupaban y explotaban de forma estable el territorio donde hoy se erige Barcelona.

La exposición sistematiza las investigaciones de los últimos veinticinco años y esboza, por primera vez, una síntesis de la Prehistoria en el llano de Barcelona, desde los asentamientos pioneros del Neolítico antiguo hasta el primer desarrollo de las sociedades metalúrgicas en el II milenio antes de nuestra era.

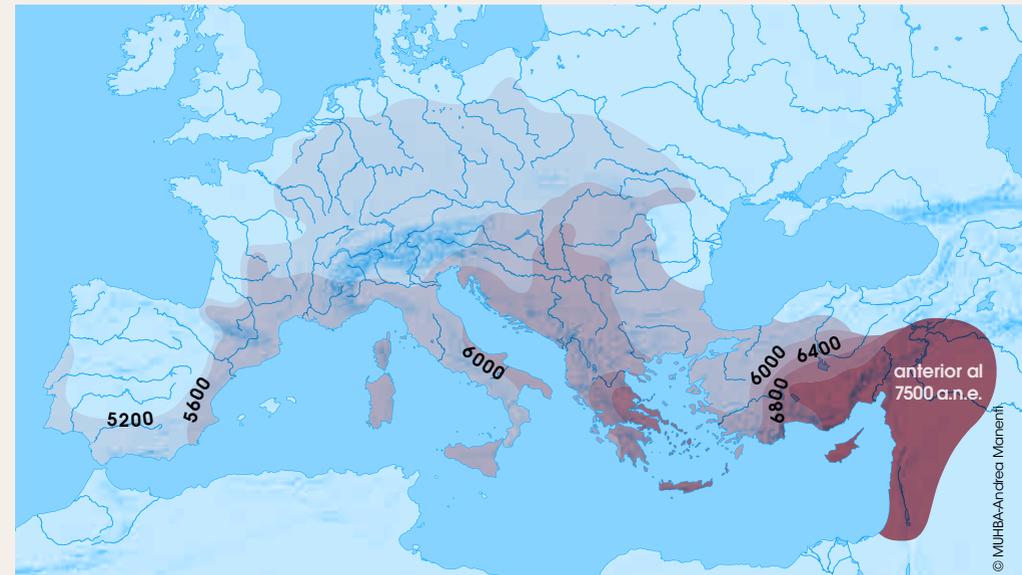
Los albores del mundo agrario

La difusión del estilo de vida neolítico de las primeras comunidades agrícolas y ganaderas de Oriente Próximo hacia Europa fue un proceso lento y gradual. Las comunidades de campesinos fueron extendiéndose tanto por vía terrestre como por el Mediterráneo, en busca de las tierras más aptas. Traían consigo un bagaje de novedades tecnológicas, de especies domesticadas tanto vegetales como animales y de ideas que se adoptó en todas partes.

La subsistencia basada en la agricultura y la ganadería favoreció la vida sedentaria en poblados, la creación de herramientas y utensilios adecuados para esa nueva economía y los nuevos asentamientos, como la piedra pulida y la cerámica, y el establecimiento de nuevas relaciones sociales y nuevas prácticas culturales, que se ponen de manifiesto particularmente en los rituales funerarios.



Canoas.
Neolítico antiguo cardial (5610-5150 a.n.e.).
La Marmotta, Anguillara Sabazia, Roma.
PM-LAZ-MNPE L. Pigorini



Difusión del Neolítico y la cerámica impresa



La tecnología que llegó de oriente

La cerámica con decoración impresa es la más antigua y es común en todo el Mediterráneo. En la zona occidental se denomina cardial porque se usaban principalmente conchas del género *Cardium* como herramienta para su decoración. En Cataluña se conoce también como *montserratina* porque inicialmente se encontró en las cuevas de Montserrat.

La arqueología prehistórica ha podido identificar varias producciones y seguir el rastro de su difusión desde el Mediterráneo oriental, donde encontramos las cerámicas más arcaicas, como en Biblos (Libano), hasta el litoral de la península ibérica, pasando por las costas del sur de Europa y algunas de las islas. Por lo tanto, es uno de los mejores indicadores para seguir la expansión del Neolítico antiguo por el Mediterráneo durante el VII, el VI y el V milenios antes de nuestra era.

Los primeros campesinos del llano de Barcelona

El testimonio más antiguo que se conoce de los agricultores y ganaderos establecidos en el llano de Barcelona se remonta a unos 7.500 años, según la datación de la sepultura de una mujer adulta localizada en la plaza Vila de Madrid (entre 5535 y 5460 años antes de nuestra era, de acuerdo con la datación calibrada).

El asentamiento en zonas llanas o en cerros de poca altura, cerca de los cursos de agua y no muy lejos del mar, permitió a estas primeras comunidades gestionar un territorio extenso, desde el litoral hasta Collserola y desde Montjuïc hasta el río Besòs. Eran poblados con un alto grado de autosubsistencia, aunque estaban en contacto con otros grupos, tanto por tierra como por mar, lo que fomentaba la movilidad de las personas y de las innovaciones tecnológicas y los intercambios de materiales, tanto de origen biológico como mineral, en varios estadios de elaboración.



Vasos cerámicos con decoración impresa. Neolítico antiguo (6000-5000 a.n.e.)

Procedencia: MUHBA, Collection du Musée de Préhistoire des Gorges du Verdon Don Jean Courtin, Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó d'Alcoi, Museu de Prehistòria de València, PM-LAZ-MNPE L. Pigorini, Museu de Montserrat, Museo Archeologico Regionale Paolo Orsi. Siracusa



- Yacimiento
- Hallazgo aislado

EPIPALEOLÍTICO (10000-5600 a.n.e.)
1. Morrot

- NEOLÍTICO ANTIGUO** (5600-4000 a.n.e.)
2. Caserna de Sant Pau del Camp
 3. Nou de la Rambla 82
 4. Beates 2
 5. LAV Sagrera Hipogeu
 6. LAV Sagrera Josep Soldevila
 7. LAV Sagrera Espronceda
 8. Vila de Madrid
 9. Reina Amàlia 31
 10. Reina Amàlia 38
 11. Marquès de Barberà 4
 12. Pla Central del Raval
 13. Arc del Teatre 4
 14. Parc de Sant Pau del Camp

- NEOLÍTICO MEDIO** (4000-3400 a.n.e.)
5. LAV Sagrera Hipogeu
 6. LAV Sagrera. Onze de setembre
 15. Pi 11
 16. Muntaner 430
 17. Gardunya
 18. Espalter 1

- NEOLÍTICO FINAL** (3400-2750 a.n.e.)
5. LAV Sagrera Hipogeu
 19. Riereta 37
 20. Reina Amàlia 16
 21. Illa Robador
 22. Rec Comtal 17

- BRONCE** (2300-1200 a.n.e.)
2. Caserna de Sant Pau del Camp
 3. Nou de la Rambla 82
 12. Pla Central del Raval
 13. Arc del Teatre 4
 14. Parc de Sant Pau del Camp
 17. Gardunya
 18. Espalter 1
 19. Riereta 37
 20. Reina Amàlia 16
 21. Illa Robador
 22. Rec Comtal 17
 30. Molf de Sant Andreu
 31. Font de la Mulassa
 32. Arc de Sant Martí 78
 33. Conjunt monumental Plaça del Rei
 34. Travessera de Gràcia
 35. Coves del Parc Güell
 36. Camp de l'Arpa (topónimo)
 37. Dolmen de Montjuïc

- NEOLÍTICO-BRONCE** (5600-1200 a.n.e.)
1. Morrot
 23. Parc de la Pegaso
 24. Can Nyau
 25. Estació de Sant Andreu Comtal
 26. Jordi Girona 2
 27. Clot
 28. Coves del Morrot
 29. Basea 8
 30. Molf de Sant Andreu
 31. Font de la Mulassa
 32. Arc de Sant Martí 78
 33. Conjunt monumental Plaça del Rei
 34. Travessera de Gràcia
 35. Coves del Parc Güell
 36. Camp de l'Arpa (topónimo)
 37. Dolmen de Montjuïc
 46. Caus del Borinot
 47. Prat de la Mel
 48. Parc de Sant Martí de Provençals

38. Reina Amàlia 20
39. Can Casanovas
40. Estació Liceu
41. Mercat de Santa Caterina
42. RSU Santa Caterina
43. Sant Oleguer 10
44. Carrer Annibal
45. Font de la Mamella

El llano de Barcelona hace 7.500 años

El llano de Barcelona era una zona idónea para el desarrollo de las primeras comunidades agrícolas. Este territorio entre el mar y la sierra de Collserola ofrecía una topografía poco accidentada, una riqueza notable de agua dulce, con torrentes, humedales y lagunas, y recursos marítimos y continentales abundantes.

Los estudios de paleobotánica identifican una vegetación formada por bosques submediterráneos en un ambiente húmedo y templado que coincide con el óptimo climático del Holoceno (5500-2500 a.n.e.). A partir del 2900 antes de nuestra era, se detecta un cambio de vegetación y de ambiente que indica un aumento de la aridez y la disminución de las zonas de lagunas y humedales documentadas en los tiempos más antiguos del Neolítico.

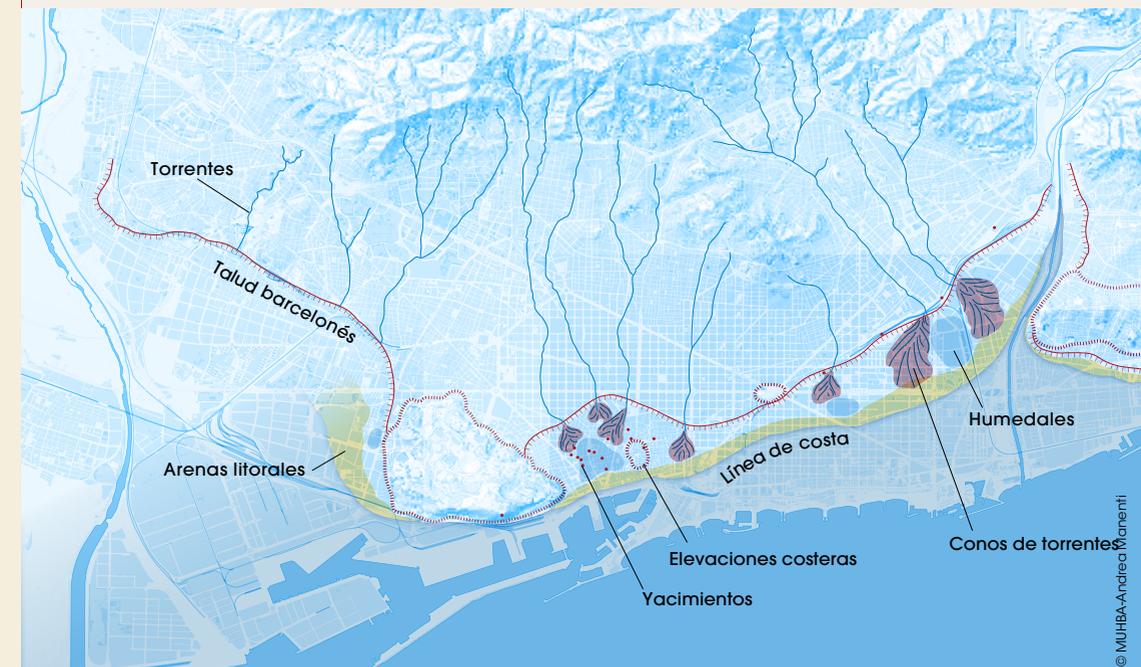
Relieve suave y agua dulce a orillas del mar

La sierra de Collserola, los cerros litorales de Montjuïc y el monte Tàber, el piedemonte y la llanura inferior hasta la orilla del mar forman las unidades geomorfológicas principales del llano de Barcelona.

Durante el Neolítico antiguo, todo el llano de Barcelona se caracterizaba por unas condiciones climáticas húmedas y por humedales de agua dulce cerca del mar.

Esta riqueza hídrica es uno de los factores que ayudan a explicar la notable ocupación humana de este territorio. Los grupos neolíticos se asentaron preferentemente en las proximidades de las lagunas, como la de Cagalell, de los torrentes que bajaban de Collserola y de las desembocaduras de los ríos Besòs y Llobregat.

Reconstrucción del relieve del llano de Barcelona en la prehistoria reciente.
Hipótesis de S. Riera (UB) y R. Julià (CSIC)



Un clima mediterráneo más húmedo

Durante el vi milenio antes de nuestra era, la montaña de Montjuïc era bastante boscosa. En la parte meridional había robledales y comunidades termófilas y arbustivas, con lentisco, brezo y acebuches. La ladera norte era más húmeda y boscosa, y predominaban los robledales y avellanos. A orillas de los torrentes, crecía el bosque de ribera con sauces, alisos, fresnos y olmos. También había pequeños núcleos de pinares.

Desde los primeros asentamientos humanos estables en el llano de Barcelona se detectan episodios de deforestación y de ignicultura para obtener espacios abiertos permanentes aptos para el cultivo y los pastos cerca de los poblados. La evolución hacia un clima más seco y la actuación humana generaron cambios en la vegetación, como puede comprobarse ya en el Neolítico final, con la reducción de robles y avellanos en favor de especies con menos necesidades hídricas, como la encina y el lentisco.

Evolución de las principales comunidades vegetales desde el Cuaternario hasta la época romana, según los estudios de pólenes y carbones recuperados en los yacimientos del llano de Barcelona.
Fuente: S. Riera y R. Julià



La variedad de la fauna salvaje

El paisaje boscoso, las llanuras litorales y los recursos acuáticos propiciaban la presencia de numerosas especies de animales salvajes. En el llano de Barcelona se han documentado mamíferos grandes y medianos, principalmente herbívoros, como el corzo, el ciervo, la cabra montés

o pirenaica y el jabalí. También mamíferos pequeños, como el zorro, el tejón y el conejo. Algunos de estos animales eran objeto de cacería y se consumían en los poblados, hecho que ha permitido su documentación y estudio.



Principales especies animales salvajes según las partes esqueléticas recuperadas en los yacimientos del llano de Barcelona.

Los protagonistas

El descubrimiento de sepulturas asociadas a los poblados ha permitido localizar los restos humanos de más de 330 individuos, tanto hombres como mujeres, y de todas las edades. Se trata de un registro de población extenso que proporcionará mucha información cuando hayan concluido los estudios antropológicos en curso, singularmente los del hipogeo de la Sagrera y del conjunto de la plaza de la Gardunya.

De momento, los restos humanos estudiados de los yacimientos de la Caserna de Sant Pau del Camp, de Reina Amàlia 31, de Santa Caterina y de Riereta 37 ya permiten una primera aproximación a las características de la población prehistórica del llano de Barcelona.

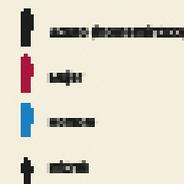
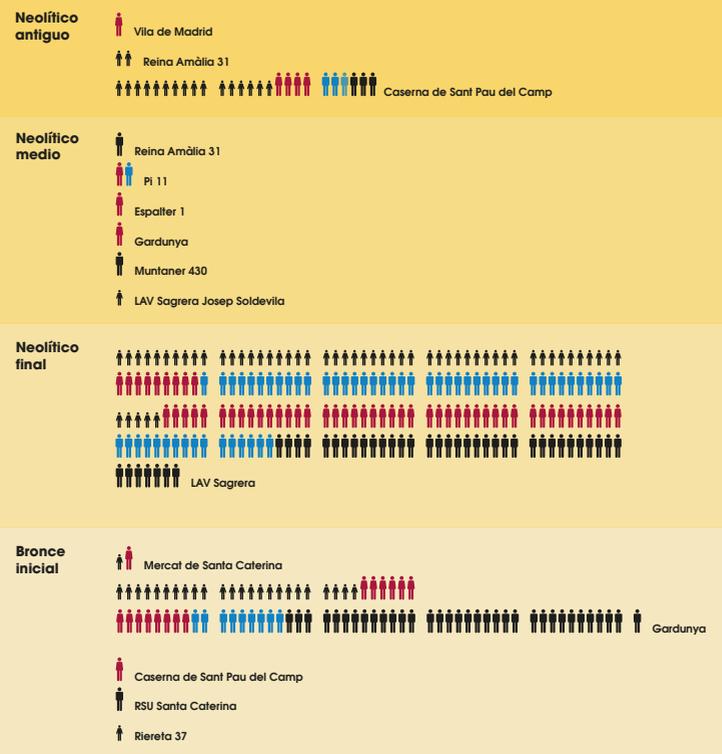
Reconstrucción forense del rostro de una mujer que vivió en el llano de Barcelona durante el Neolítico, a partir del estudio de su cráneo, datado entre hace 6.500 y 6.000 años. Según: Philippe Froesch (Visualforensic, Montigny le Bretonneux, Francia). MUHBA



Rasgos de la población

Los primeros campesinos del llano de Barcelona se caracterizaban físicamente por ser gráciles, de estatura relativamente baja (un promedio de 1,60 metros) y con escasas diferencias físicas entre hombres y mujeres. Estas características son similares a las que se han encontrado en otras poblaciones coetáneas de la zona.

La curva de mortalidad era la típica de una población antigua. La mortalidad infantil era muy alta, bajaba notablemente entre la población juvenil y crecía de nuevo entre la población adulta, con pocos individuos que llegaban a edades avanzadas, por encima de los 40 años.



Restos humanos estudiados de los yacimientos prehistóricos barceloneses.
Fuente: A. Malgosa, UAB

Enfermedades y patologías

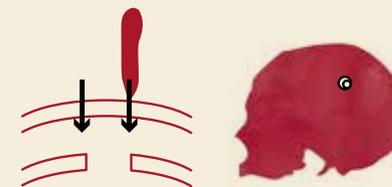
La identificación, en los restos conservados, de varias patologías y marcas musculares de actividad en los huesos, así como los análisis bioquímicos, ayudan a entender la salud de la población y sus estrategias alimentarias y permiten acercarse a sus principales actividades e incluso establecer patrones de movilidad.

Destaca sobre todo la caries, a menudo presente en los individuos jóvenes del yacimiento de Reina Amàlia 31, pero no tanto, en cambio, en la comunidad ubicada en la Caserna de Sant Pau del Camp. Este hecho, junto con los resultados de los análisis de la microestriación dentaria, sugiere que este último colectivo debía ingerir más alimentos marinos y menos carbohidratos. Entre el resto de patologías que se han encontrado destacan la artritis, la periodontitis, las anemias y los tumores.



Cráneo de hombre joven con tres trepanaciones. Neolítico antiguo postcardial (4500-4000 a.n.e.). El cráneo presenta una patología dental con mantenimiento parcial de la detención de leche, mala oclusión de los incisivos e hipoplasia muy marcada, indicadora de estrés nutricional.

A: Trepanación por incisión con buril



B: Trepanación con barrena o por rotación



C: Trepanación por incisión y raspado



La trepanación habitualmente se asocia a prácticas mágicas, religiosas y quirúrgicas (para tratar heridas y traumatismos). Las primeras evidencias de trepanación se remontan al Paleolítico en Japón; al Mesolítico en Ucrania, y se extiende a partir del Neolítico.

En el caso de Barcelona, se han encontrado tres individuos con trepanaciones en el yacimiento de la Caserna de Sant Pau del Camp. Neolítico antiguo postcardial (4500-4000 a.n.e.).

Los asentamientos

El carácter estable de los asentamientos prehistóricos del llano de Barcelona se pone de manifiesto por la ocupación continuada, como mínimo desde el Neolítico antiguo hasta la Edad del Bronce, de tres áreas especialmente favorables: el territorio del actual Raval, los alrededores del monte Tàber y el área de la Sagrera, más próxima al río Besòs. Estas tres zonas estuvieron ocupadas desde el Neolítico antiguo cardial (5600-5000 a.n.e.), periodo del que destaca el conjunto de silos del yacimiento de la Caserna de Sant Pau del Camp. Dos periodos más con testigos abundantes de ocupación son entre el 4500 y el 3500 a.n.e., en las zonas del Raval y la Sagrera, y entre el 2300 y el 1500 a.n.e., en las áreas del Raval, los alrededores del monte Tàber y Santa Caterina.

En el subsuelo de estos lugares se conservan vestigios de las estructuras correspondientes a sucesivos espacios de habitación: recortes en el terreno para usos varios, agujeros para encajar palos con los que sustentar las cubiertas, y piedras, troncos, ramas, adobe y esteras vegetales usados como materiales de construcción y acondicionamiento de las cabañas.



Poblados extensivos

Los poblados, de tipo extensivo y sin límites definidos, estaban formados por cabañas y otras estructuras de habitación ubicadas de forma dispersa. Las construcciones estaban rodeadas de un entorno exterior grande que se utilizaba como lugar de trabajo doméstico y donde había instalaciones complementarias, como hogares, cubetas para apoyar grandes jarras y silos para almacenamiento, entre otras cosas.

Algunas de estas instalaciones tuvieron un uso claramente colectivo como, por ejemplo, los hogares localizados en los yacimientos de Nou de la Rambla 82, de Reina Amàlia 38 o de Reina Amàlia 16, que sugieren actividades de secado y de conservación de los productos alimentarios, tanto cereales como carne y pescado.

Troncos de roble carbonizados procedentes de un gran hogar. Neolítico antiguo postcardial (4240-4040 a.n.e.). Reina Amàlia 38. MUHBA



Hogar. Neolítico antiguo postcardial (4500-4000 a.n.e.). Nou de la Rambla 82

La unidad de habitación

La cabaña descubierta en el solar de la calle Reina Amàlia n.º 31-33 es un buen ejemplo de vivienda del Neolítico antiguo epicardial (datada en torno al 4700 a.n.e.). Se trata de un fondo de cabaña semienterrado de 1 metro de profundidad aproximadamente, con planta ovalada, con las paredes y el fondo de forma irregular, grandes dimensiones (13 x 6 m) y una superficie cubierta de más de 50 m². En el interior había agujeros para encajar palos con los que sustentar la cubierta, un hogar central y un horno. Por el exterior estaba asociada a cinco fosas o silos y a varias estructuras de combustión. Todo ello forma una de las áreas de hábitat más antiguas y mejor documentadas de la península Ibérica. Después de su abandono, el área se reutilizó como espacio funerario durante el Neolítico antiguo postcardial.



Recorte de cabaña semienterrada y estructuras de almacenaje exteriores. Neolítico antiguo epicardial (5000-4500 a.n.e.). Reina Amàlia 31



Grill plan, estructura en forma de parrilla para secar alimentos. Bronce inicial (2300-1200 a.n.e.). Riereta 37.

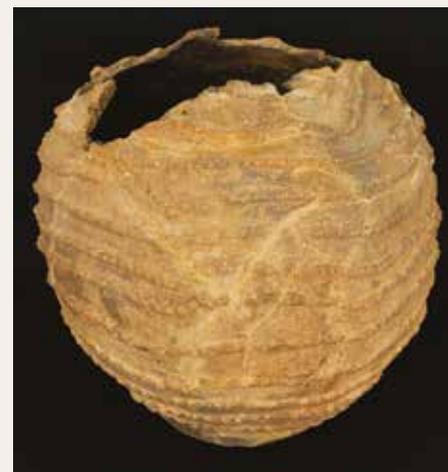


Silo. Neolítico antiguo epicardial (4700-4500 a.n.e.). Reina Amàlia 31

Reconstrucción hipotética de la cabaña de Reina Amàlia 31. Ilustración: A. Álvarez. MUHBA



Detalle de la impresión de una estera de fibras vegetales sobre la arcilla blanda de una vasija de cerámica. Bronce inicial (2300-1200 a.n.e.). Espalter 1. MUHBA



Jarra de almacenamiento, capacidad volumétrica de 75 litros. Bronce inicial (2300-1200 a.n.e.). Riereta 37. MUHBA

La revolución de la comida



En el Neolítico, la adopción de una economía de producción alimentaria y de la tecnología necesaria para llevarla a cabo extendió por el Mediterráneo occidental la agricultura cerealística, de trigo y cebada, y el cultivo de leguminosas, así como la ganadería mixta de ovinos, caprinos, porcinos y vacunos, con el objetivo de conseguir rendimientos complementarios entre unas especies y otras. Las prácticas de subsistencia de las primeras comunidades agrícolas transformaron el territorio y ampliaron y consolidaron las vías de circulación, vinculadas en muchos casos al movimiento de los rebaños para aprovechar mejor los pastos.

El control y la gestión de los ciclos reproductivos, tanto de las especies vegetales como de los animales domesticados, fue un gran reto para estos primeros campesinos, con la finalidad de conseguir una fuente estable de alimentos. La productividad y la rentabilidad de estas prácticas agrícolas y ganaderas es todavía poco conocida, pero el éxito del proceso a largo plazo demuestra las ventajas de las estrategias asociadas a la producción de comida, que todavía utilizamos a día de hoy.



Hoz neolítica (reproducción). SAPPO-UAB

Diente de hoz de sílex blanco. Neolítico antiguo postcardial (4500-4000 a.n.e.). Caserna de Sant Pau del Camp. MUHBA



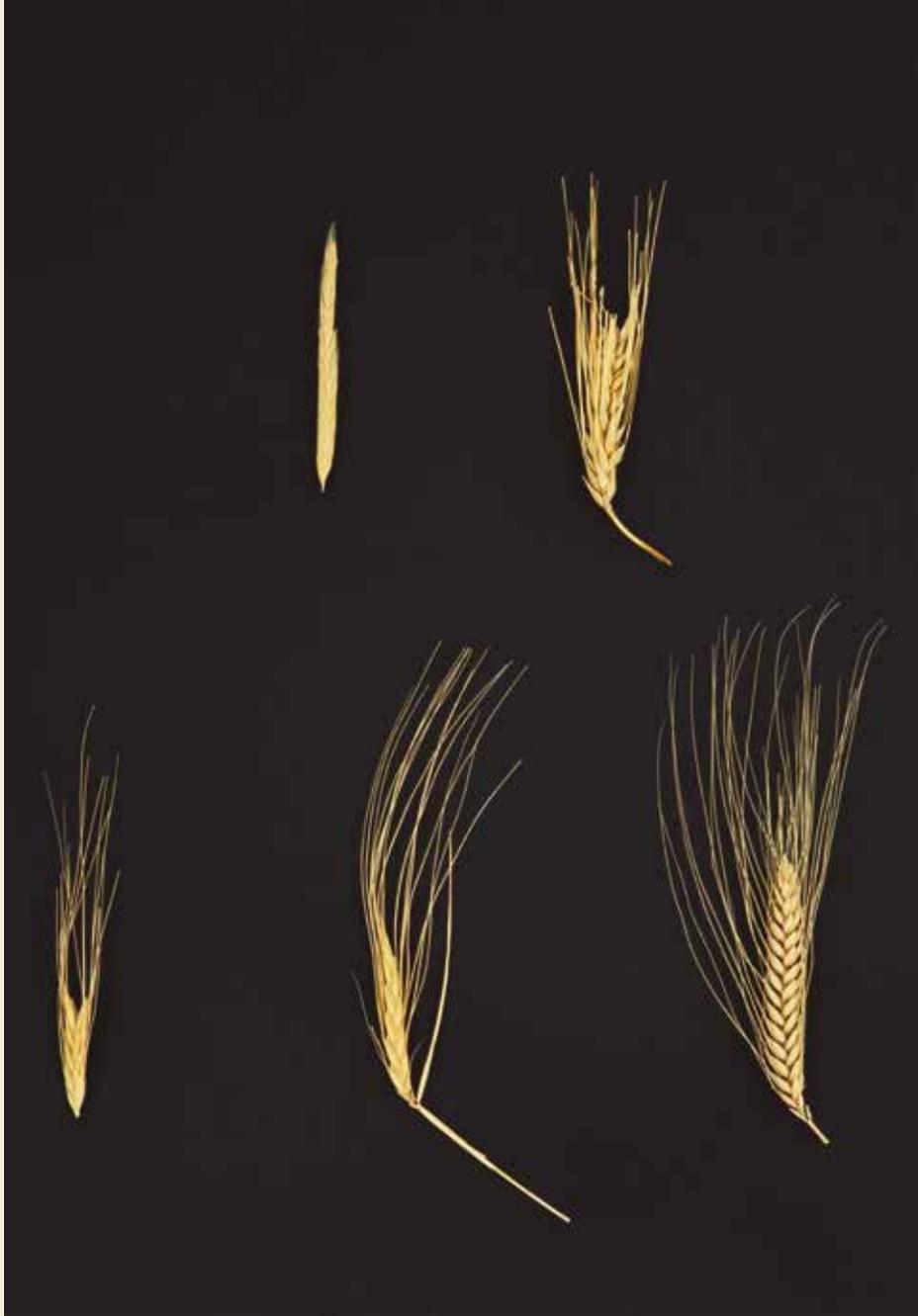
Pequeña azada neolítica (reproducción). SAPPO-UAB

Azada de esquisto. Neolítico medio (4000-3400 a.n.e.). Espalter 1. MUHBA



Hacha neolítica (reproducción). SAPPO-UAB

Hacha de corneana. Neolítico final (3400-2750 a.n.e.). Reina Amàlia 16. MUHBA



1. *Hordeum vulgare*.
Cebada silvestre. Tilazza, Turquía
2. *Hordeum vulgare*.
Cebada domesticada. Jalès, Francia

1. *Triticum dicoccoides*.
Trigo silvestre. Soydan, Turquía
2. *Triticum dicoccum*.
Trigo de primera domesticación. Tilazza, Turquía
3. *Triticum dicoccum*.
Trigo domesticado. Sadernes, Cataluña

Cereales y leguminosas

Los habitantes del llano de Barcelona fueron de los primeros del nordeste de la península ibérica que practicaron la agricultura, como lo atestiguan los silos del Neolítico antiguo cardial del yacimiento de la Caserna de Sant Pau del Camp, con una datación de 5360 a 5200 años antes de nuestra era. Los primeros cultivos documentados son la cebada común (*Hordeum vulgare*), la cebada desnuda (*Hordeum vulgare nudum*), el trigo candeal/duro (*Triticum aestivum/durum*), la escanda menor (*Triticum dicoccum*) y leguminosas como el guisante (*Pisum sativum*), el yero (*Vicia ervilia*) y el haba (*Vicia faba*).

Los cultivos se hacían de manera intensiva en pequeños campos situados cerca de los asentamientos, que se habían ganado a la naturaleza con la deforestación y la quema de vegetación. Desde el Neolítico se cultivaron tanto cereales como leguminosas y, a partir de la Edad del Bronce, se encuentra bien documentada la intensificación agrícola y la introducción del cultivo de especies nuevas, como el mijo.

Procedencia: Colección Ramon Buxó (Museu d'Arqueologia de Catalunya - Girona) y Colección George Willcox (Institut de Préhistoire Orientale - CNRS - Jalès)

Una ganadería mixta

La ganadería constituía una actividad fundamental de las primeras comunidades campesinas del llano de Barcelona y se caracterizó, desde sus inicios, por los rebaños de ovejas y cabras y por los cerdos y el ganado vacuno. Esta ganadería mixta, con especies complementarias, respondía a la estrategia de conseguir fuerza de trabajo y productos consumibles de origen animal durante todo el ciclo anual.

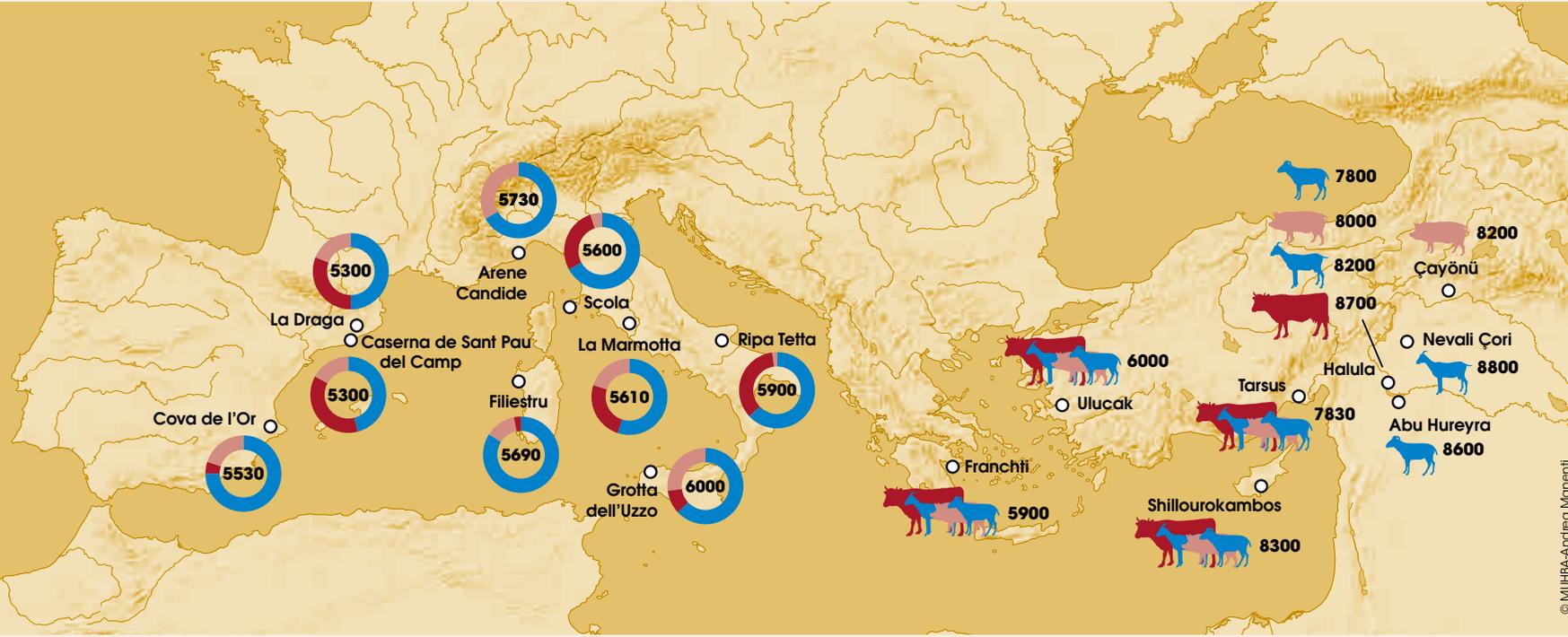
Gran parte de los conjuntos estudiados muestran un patrón diferencial en el consumo de estas especies: los corderos se comían tiernos, de corta edad, mientras que las cabras se consumían cuando ya eran adultas; los cerdos y los bóvidos se sacrificaban de forma más diversificada. Se aprovechaban la carne, los huesos y las fibras de los animales, que también servían como fuerza de carga para el transporte y para tareas agrícolas. El procesamiento de productos derivados, como los lácteos, todavía es poco conocido en el Mediterráneo occidental, aunque es frecuente en el Mediterráneo oriental y en algunos lugares de Europa central.

- Cereales**
- 1 *Hordeum vulgare*
 - 2 *Hordeum vulgare spontaneum*
 - 3 *Hordeum spontaneum*
 - 4 *Hordeum distichum/vulgare*
 - 5 *Hordeum distichum/spontaneum*
 - 6 *Hordeum vulgare nudum*
 - 7 *Triticum monococcum*
 - 8 *Triticum dicoccon*
 - 9 *Triticum aestivum*
 - 10 *Triticum aestivum/durum*
 - 11 *Triticum aestivum/compactum/durum*
 - 12 *Triticum baеoticum*
 - 13 *Triticum boeiticum aegilopoides*
- Leguminosas**
- 1 *Vicia faba*
 - 2 *Vicia ervilia*
 - 3 *Vicia Sativa/Ervilia*
 - 4 *Lathyrus sativus*
 - 5 *Pisum sativum*
 - 6 *Pisum sp.*
 - 7 *Lens culinaris*
- Otros**
- 1 *Vitis vinifera selvatica*



- Bovinae
- Suinae
- Ovis
- Caprinae

5300 Presencia en % y momento de llegada (a.n.e.)



Principales especies vegetales y animales domesticadas recuperadas en el Mediterráneo y el Próximo Oriente, por yacimiento y cronología

La caza y la recolección

La caza de animales salvajes y la recolección de recursos marinos y de plantas suponían un complemento de la dieta, además de una fuente de provisión de materias primas para realizar herramientas y adornos.

Disponemos de pocos datos sobre la recolección vegetal en el llano de Barcelona, aunque puede deducirse, a partir de las especies conocidas, el consumo probable de piñones y avellanas, entre muchos otros

alimentos, como bellotas, madroños, setas, etc. En cambio, el consumo de ciervo, corzo y jabalí está muy documentado durante el Neolítico y la Edad del Bronce, así como la pesca en el caso de los yacimientos de la Caserna de Sant Pau del Camp y de Reina Amàlia 31. También es conocida la recolección de conchas y moluscos, de la que tenemos indicios en todos los yacimientos prehistóricos del llano de Barcelona, sobre todo en los del Raval.



Pesos de red de pesca de diversos yacimientos del llano de Barcelona. Neolítico-Bronce. MUHBA



Punta de flecha con pedúnculo (reproducción). Global CHM. MUHBA

Punta de flecha de sílex. Neolítico antiguo epicardial (5000-4500 a.n.e.). Reina Amàlia 31. MUHBA



Punta de flecha con microlitos de media luna (reproducción). Global CHM. MUHBA

Microlito de media luna de sílex para punta de flecha. Neolítico antiguo epicardial (5000-4500 a.n.e.). Reina Amàlia 31. MUHBA



Molino de brecha y moledera de corneana.
Neolítico antiguo postcardial (4500-4000 a.n.e.),
Neolítico final (3400-2750 a.n.e.).
Caserna de Sant Pau del Camp y
Reina Amàlia 16. MUHBA

Transformar los alimentos

Los procesos de las primeras comunidades agrícolas para preservar los cereales fueron variados. Por un lado, destaca su conservación en silos enterrados, muy corrientes en los yacimientos del llano y, por otro, su transformación mediante procesos de secado y torrefacción. Desde el inicio de la Edad del Bronce, hay pequeñas construcciones levantadas en forma de parrilla, denominadas *grill plan*, que corresponden a sistemas relativamente sofisticados de secado de cereales y otros productos. El cereal se molía con molinos y morteros de

mano para consumirlo después en forma semilíquida o sólida.

La obtención de carne comportaba el procesado del animal, algo que sabemos por los rastros que dejaba en los huesos. Se han encontrado pruebas de hervido, trazas de cortes y marcas de fracturas asociadas a las tareas de descarnadura para facilitar el aprovechamiento de la pieza y hacer más manejables las porciones consumibles. Es probable que para su conservación se procediera a secar o ahumar la carne.



Cuchillo de sílex para descarnar.
Neolítico antiguo epicardial
(5000-4500 a.n.e.).
Reina Amàlia 31. MUHBA



Cuchillo enmangado
(reproducción). Global CHM.
MUHBA

El bagaje tecnológico y la red de contactos

Las nuevas modalidades de subsistencia, basadas en el uso de plantas y de animales domesticados y en la vida sedentaria en poblados, se relacionan con importantes innovaciones tecnológicas. Desde el Neolítico antiguo, la difusión de estas prácticas económicas por el Mediterráneo occidental fue paralela a la introducción de herramientas y técnicas nuevas, como la cerámica, los molinos, la hoz y unos acabados más elaborados, con el pulido de hachas y de azuelas.

Por otro lado, la presencia en los asentamientos neolíticos del llano de Barcelona de material foráneo de ámbito regional y extrarregional (basalto, calaíta, jadeíta y sílex melado, entre otros) indica la circulación y el intercambio de bienes y de ideas entre diferentes grupos humanos, tanto de técnicas o materias primas como de productos elaborados o semielaborados. Posteriormente, la introducción de la metalurgia conllevó, para las comunidades prehistóricas, la gestión y redistribución de un nuevo material, altamente reciclable y muy apreciado. Las primeras evidencias de cobre en el llano de Barcelona se sitúan alrededor del año 2000 a.n.e.



Hachas de piedra de tipo basáltico y vasos cerámicos recuperados en los yacimientos del llano de Barcelona. MUHBA

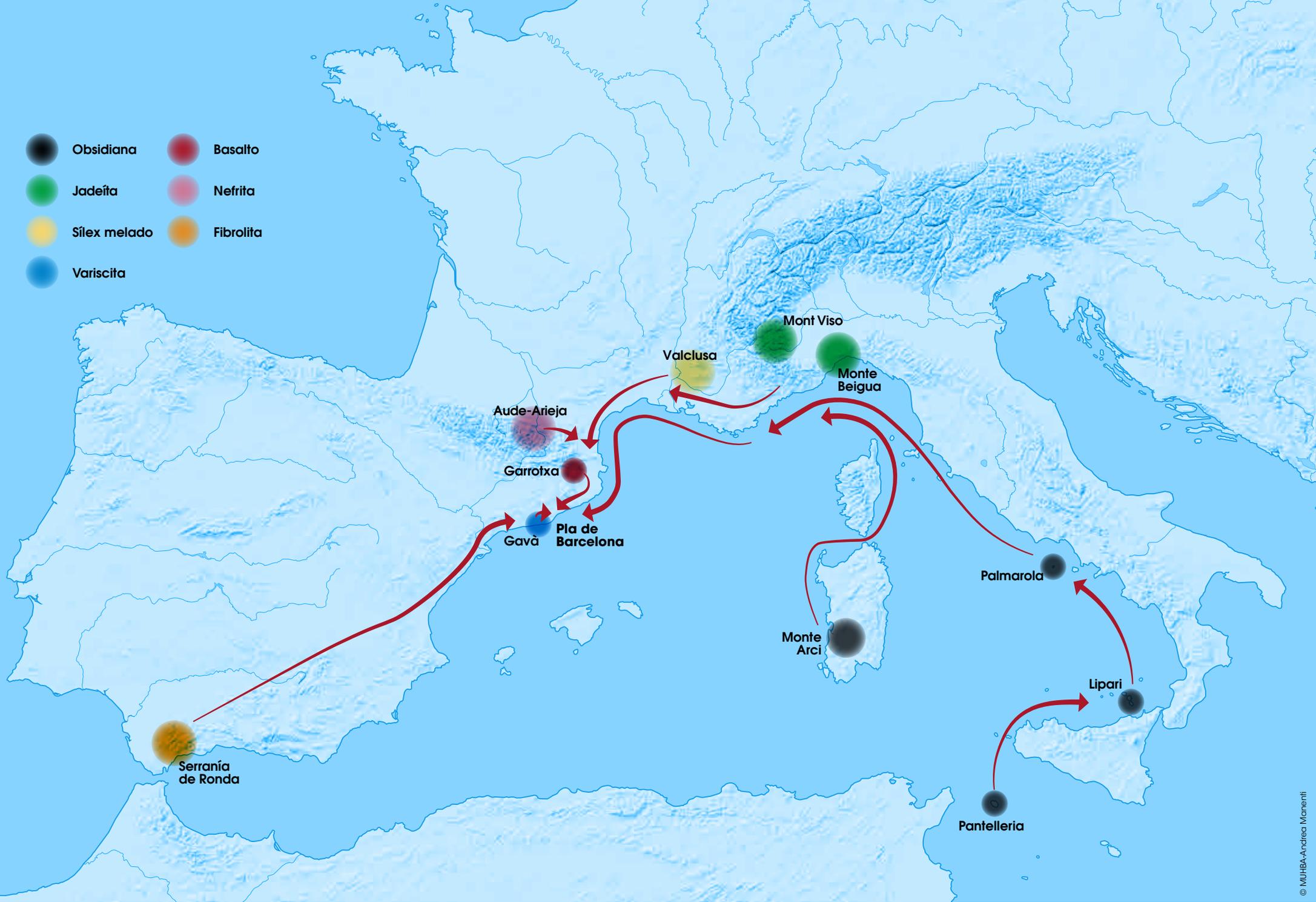
El material lítico

Los procesos para la obtención de piedras talladas son complejos e implican todo el saber tecnológico de la humanidad hasta aquel momento. Las primeras comunidades de campesinos establecidas en el llano de Barcelona hicieron una explotación intensiva y continuada de los recursos líticos locales: el cuarzo, el chert (un tipo de roca silíceo) y, sobre todo, el sílex y el jaspe.

En el caso del jaspe, se han encontrado afloramientos y un taller de talla en Montjuïc, lo que ha permitido conocer toda la secuencia de producción, desde

la manufactura hasta la distribución por el territorio. La existencia masiva de herramientas realizadas con jaspe de Montjuïc es un rasgo diferencial de los asentamientos del Neolítico antiguo en el llano de Barcelona, porque fue una materia con una distribución muy local, que abarcaba el Penedès, la cordillera prelitoral y litoral, hasta las comarcas de Girona. En cuanto al resto de materiales y herramientas líticas, los rasgos morfológicos y tecnológicos son comunes a los de los poblados coetáneos de esta zona del Mediterráneo occidental, de Valencia hasta la Provenza.

- Obsidiana
- Basalto
- Jadeíta
- Nefrita
- Sílex melado
- Fibrolita
- Variscita



Áreas de procedencia de materias primas y herramientas líticas encontradas en los yacimientos del llano de Barcelona



Núcleo de obsidiana.
Bòbila Padró

El hallazgo de esta pieza en el yacimiento de la Bòbila Padró (Ripollet, Vallès Occidental), cerca del río Besòs, evidencia que a este territorio llegaban materiales y objetos procedentes de las islas del Mediterráneo occidental, como la preciada obsidiana.



Lámina retocada de jaspe.
Caserna de Sant Pau del Camp



Perforador de chert.
Caserna de Sant Pau del Camp



Núcleo de sílex melado.
Bòbila Padró



Lámina de sílex melado.
Reina Amàlia 16



Cuchillo de sílex. Pi 11



Diente de hoz de cuarzo.
Caserna de Sant Pau del Camp



Collar de variscita.
Bòbila Padró



Cuenta de variscita.
Caserna de Sant Pau del Camp



Hacha de jadeïta.
Caserna de Sant Pau del Camp



Hacha votiva de nefrita de los Pirineos.
Caserna de Sant Pau del Camp



Collar de cuentas de lignito y conchas.
Caserna de Sant Pau del Camp

Material lítico diverso procedente de yacimientos del llano de Barcelona y proximidades. MUHBA y Museu d'Història de Sabadell

El material biótico

El trabajo con hueso, cuerno y conchas fue habitual para la fabricación de objetos muy diversos. En este sentido, las técnicas de abrasión, de perforación y de pulido eran básicas para dar forma concreta a cada objeto. Se usaron preferentemente determinadas especies de malacofauna, como la almendra de mar (*Glycimeris*), la ostra (*Spondylus*) y el berberecho (*Acanthocardia*) para adornos personales, mientras que los huesos largos de mamíferos grandes se utilizaban para la elaboración de agujas, punzones, azagayas, brazaletes y botones.

También hacían objetos de madera, de cestería y tejidos con fibras de origen animal y vegetal. En el caso de los yacimientos del llano de Barcelona, no se ha conservado ninguna estera de fibras vegetales, pero existen pruebas indirectas de su uso por la huella que dejaron en la arcilla tierna de algunas piezas de cerámica.



Cuentas de concha.
Neolítico antiguo postcardial
(4500-4000 a.n.e.).
Caserna de Sant Pau del Camp.
MUHBA

Brazaletes de hueso de colmillo de jabalí.
Neolítico (5600-2750 a.n.e.)
Conjunt Monumental de la Plaça del Rei



Punzón de hueso.
Bronze inicial
(2300-1200 a.n.e.).
Riera 37.
MUHBA





NEOLÍTICO ANTIGUO

Vasos de paredes lisas y con decoración de bigotes.
Neolítico antiguo postcardial
(4500-4000 a.n.e.).
Caserna de Sant Pau del Camp.
MUHBA

La cerámica

La cerámica llega con los primeros pobladores campesinos del llano de Barcelona. Se trata principalmente de vasijas utilizadas como contenedores y destinadas al almacenamiento y a la cocción y consumo de alimentos líquidos, semilíquidos o sólidos.

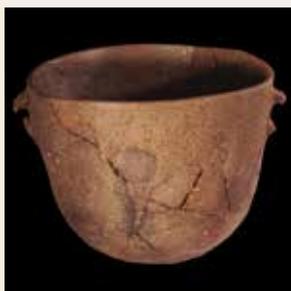


Aguja y fragmentos de bronce recuperados en los yacimientos del llano de Barcelona. Bronce inicial (2300-1200 a.n.e.). MUHBA



NEOLÍTICO MEDIO

Fragmento de vaso con asa tubular.
Neolítico medio
(4000-3400 a.n.e.).
Carrer Espalter 1.
MUHBA



NEOLÍTICO MEDIO

Vaso de paredes lisas.
Neolítico medio
(4000-3400 a.n.e.)
Pi 11. MUHBA

La variabilidad tecnológica a lo largo de la Prehistoria en los procesos de modelado, acabado y cocción de la cerámica ha llevado a la identificación de complejos culturales más o menos amplios territorialmente. Las piezas cerámicas elaboradas en el llano de Barcelona compartían buena parte de sus atributos formales con las de otras comunidades del Mediterráneo occidental, ya desde el Neolítico antiguo, y con las de todo el ámbito continental, hasta el Atlántico, desde el periodo del Calcolítico y en la Edad de los Metales.

Los metales

La incorporación de la metalurgia conlleva un nuevo estadio tecnológico. Las primeras evidencias de uso de metal en el llano de Barcelona se encuentran en el hipogeo de la Sagrera, que corresponde al periodo final del Neolítico (2.800 años antes de nuestra era). Los pequeños objetos localizados en los yacimientos de Riereta 37, Espalter 1 e Illa Robador ya son del periodo del Bronce inicial (c. 2000 a.n.e.). En conjunto, los materiales localizados no corresponden a herramientas para la producción, sino a agujas y punzones relacionados con el atuendo personal.



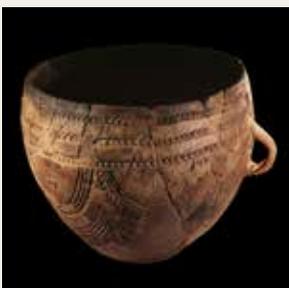
CALCOLÍTICO

Fragmentos de vasos con decoración afín a los grupos campaniformes.
Calcolítico.
Bronce inicial
(2750-1200 a.n.e.).
Riereta 37. MUHBA



CALCOLÍTICO

Vaso campaniforme decorado.
Calcolítico
(2750- 2300 a.n.e.).
Torrent de Sant Oleguer, Sabadell.
Museu d'Història de Sabadell



BRONCE INICIAL

Vaso epicampaniforme con decoraciones incisas e impresas.
Bronce inicial
(2300-1200 a.n.e.).
Mercat de Santa Caterina. MUHBA



BRONCE INICIAL

Jarrita.
Bronce inicial
(2300-1200 a.n.e.).
Mercat de Santa Caterina.
MUHBA

Los objetos de metal encontrados hasta ahora en los yacimientos prehistóricos del llano de Barcelona son demasiado escasos para saber si estas poblaciones explotaban los recursos mineros de la zona y llevaban a cabo actividades metalúrgicas, o bien si obtenían los objetos mediante el intercambio con otras poblaciones.

El mundo social y cultural

Desde las primeras tumbas en fosa simple hasta las estructuras complejas en forma de hipogeo, durante el Neolítico y la Edad del Bronce inicial se pone de manifiesto, en el llano de Barcelona, la existencia de prácticas funerarias destinadas a recordar y honrar a los difuntos que revelan un mundo social y simbólico complejo. No se sabe si toda la población recibía el mismo tratamiento, pero entre los casos documentados encontramos individuos de ambos sexos y de todas las edades.

La posición del difunto y la distribución de los bienes materiales añadidos como ofrendas y ajuares funerarios en las sepulturas variaron a lo largo del tiempo. En el llano de Barcelona las inhumaciones comparten muchas similitudes con las prácticas funerarias localizadas en otros lugares de Cataluña y en casi todo el Mediterráneo occidental.



Cráneo de hombre joven con trepanación y vasija con pitorro. Sepultura 6. Neolítico antiguo postcardial (4500-4000 a.n.e.). Caserna de Sant Pau del Camp. MUHBA

Este individuo tiene una trepanación en el cráneo, realizada seguramente con la técnica del barrenado. Se observa que existe regeneración ósea, lo que indica que sobrevivió a la intervención. El cráneo presenta un conjunto de patologías que pueden justificar la trepanación, así como la necesidad de confeccionar una vasija especial para alimentar a la persona en cuestión.

Las necrópolis y las sepulturas

La generalización de poblados permanentes facilitó la aparición, por primera vez, de verdaderas necrópolis. Los espacios funerarios solían ser próximos a los espacios habitados, como en el caso de las dos agrupaciones de tumbas del asentamiento de la Caserna de Sant Pau del Camp. Algunas sepulturas se practicaron incluso en los recintos domésticos en uso, como por ejemplo las dos inhumaciones infantiles realizadas dentro de la cabaña de Reina Amàlia 31, lo que puede indicar la existencia de una estructura social de tipo familiar.

La existencia de diferentes tipologías de tumbas muestra la complejidad de las prácticas funerarias. En el Neolítico antiguo y medio (5600-3500 a.n.e.) enterraban a los difuntos en fosas simples individuales, mientras que a partir del Neolítico final (alrededor del 3000 a.n.e.) se generalizaron las estructuras de entierro colectivas. Son buenos ejemplos de este último tipo el hipogeo de la Sagrera, con más de 200 individuos enterrados, y sobre todo los cinco hipogeos múltiples encontrados en la plaza de la Gardunya, que ya son del Bronce inicial (2000 a.n.e.).

Ajuares y diferencias sociales

La variabilidad en las prácticas funerarias que muestran las inhumaciones conocidas revela una complejidad social y simbólica que va más allá del hecho de sepultar a los difuntos. De las ofrendas líticas del entierro más antiguo a los ricos ajuares de los hipogeos de la plaza Gardunya, dentro de las tumbas hay una gran diversidad de objetos, tales como ofrendas alimentarias, vasos de cerámica, herramientas, collares, brazaletes y botones.

En el ámbito funerario también se pone de manifiesto la red de intercambios en el Mediterráneo occidental. Por primera vez, se observa que solo algunos individuos tuvieron acceso a los productos llegados de lejos (la jadeíta, por ejemplo) o con una significación simbólica especial (caso de los ornamentos personales hechos con variscita). La distribución diferencial de estos materiales en las tumbas, sin relación con la edad ni el género, indica que determinados individuos disfrutaron de una cierta preeminencia, reconocida también después de su fallecimiento. Esta incipiente desigualdad dentro de los grupos ha llevado a considerar el Neolítico como el momento de inicio de la estratificación social, el germen del desarrollo de las sociedades jerarquizadas.



Sepultura en fosa nº 17.
Ajuar de individuo infantil.
Neolítico antiguo postcardial
(4500-4000 a.n.e.).
Caserna de Sant Pau del Camp



Cráneos de ovicápridos domesticados.
Caserna de Sant Pau del Camp. MUHBA



Cuenta de collar de variscita.
Caserna de Sant Pau del Camp. MUHBA

Collares con cuentas de concha. Caserna de Sant Pau del Camp. MUHBA

Hacha de jadeíta alpina.
Caserna de Sant Pau del Camp. MUHBA



Reconstrucción de la sepultura en hipogeo de mujer con ajuar del yacimiento de Gardunya.
Neolítico medio.
Imagen: A. Álvarez



Sepultura en hipogeo individual.
Ajuar de mujer.
Neolítico medio (4000-3400 a.n.e.).
Gardunya



Vasos, uno encontrado en el interior del otro.
Gardunya. MUHBA

Colgante de hueso. Gardunya. MUHBA

Brazaletes de cuentas líticas y de variscita.
Gardunya. MUHBA

Collar de cuentas de esteatita.
Gardunya. MUHBA



Sepultura en hipogeo colectivo nº 1.
Objetos de acompañamiento.
Neolítico final (3400-2750 a.n.e.).
LAV Sagrera Hipogeu

Cuenta de collar.
LAV Sagrera Hipogeu.
MUHBA

Vasos cerámicos.
LAV Sagrera Hipogeu.
MUHBA



Sepultura en hipogeo colectivo nº 3-4.
Objetos de acompañamiento.
Bronce inicial (2300-1200 a.n.e.).
Gardunya

Botones de hueso.
Gardunya. MUHBA

Vaso cerámico.
Gardunya. MUHBA



La arqueología prehistórica en Barcelona. Una visión desde el siglo XXI

Los resultados obtenidos en estos últimos 25 años de investigaciones arqueológicas en el llano de Barcelona han permitido empezar a caracterizar de forma consistente a las primeras poblaciones de campesinos y ganaderos que se establecieron en este territorio, intensamente ocupado a partir del VI milenio.

Todavía quedan muchas incógnitas por resolver y en el futuro más inmediato los retos científicos pasan por conocer mejor los primeros procesos de implantación y la organización de estas comunidades. Ello conlleva caracterizar mejor los poblados, las estrategias de subsistencia, las redes de captación y distribución de las materias primas y de los objetos y la movilidad de las personas a través del estudio de su estructura genética, aspectos que serán esenciales para la formación de las sociedades de la Edad del Hierro.

Detalle de cerámica con impresiones de *cardium* i de *natis*. Neolítico antiguo cardial (5600-5000 a.n.e.). Caserna de Sant Pau del Camp. MUHBA

PROYECTO PRIMEROS CAMPESINOS BCN. LA GRAN INNOVACIÓN DE HACER 7.500 AÑOS

EXPOSICIÓN

Organización y producción: MUHBA - Museu d'Història de Barcelona, Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona

Dirección del proyecto: Mònica Blasco i Arasanz y Joan Roca i Albert
Coordinación del proyecto: Mònica Blasco i Arasanz
Comisariado: Miquel Molist Montaña y Anna Gómez Bach (UAB)
Asesoramiento científico: Santiago Riera (UB), Ramon Julià (CSIC), Raquel Piqué (UAB), Jordi Nadal (UB), Javier González (Global C.H.M.), Ramon Buxó (MAC), Ferran Estebananz (UB), María Sañó (UAB), Ignacio Montero (CSIC)

Coordinación técnica: Cayetana Gomis
Coordinación técnica adjunta: Iris García
Diseño museográfico: Ámbito Cero SL
Diseño gráfico y maquetación: uauh! Agustina Pérez Miori, Loly Ghirardi
Cartografía y gráficos: Andrea Manenti
Ilustraciones: Albert Álvarez (DBòlit)
Reconstrucción facial forense: Philippe Froesch (Visualforensic, Montigny le Bretonneux, Francia)
Reproducción de herramientas: Javier González (Global CHM) y SAPPO-UAB

Audiovisuales:
Reconstrucción de la cabaña neolítica de Reina Amàlia 31
Hipòtesis: Javier González
Ilustraciones y producción: Albert Álvarez (DBòlit)
Evolución de los asentamientos en el llano de Barcelona durante los v, iv y iii milenios a.n.e.
Guión: Miquel Molist y Anna Gomez
Documentación: Servei d'Arqueologia de Barcelona - Ajuntament de Barcelona
Diseño de gráficos: Andrea Manenti
Producción: Albert Álvarez (DBòlit)
Talla lítica
Guión: Mònica Blasco y Cayetana Gomis
Demostración: Antoni Palomo (Arqueolític)
Producción: Wasabi Produccions
Elaboración de cerámica prehistórica
Parc Arqueològic Mines Neolítiques - Ajuntament de Gavà
Hipogeo de LAV Sagrera
Guión: Mònica Blasco y Cayetana Gomis
Imàgenes: Globalmedia, Codex y Barcelona Sagrera
Producción: Wasabi Produccions

Interactivo:
Guión y coordinación: Servei d'Arqueologia de Barcelona - Ajuntament de Barcelona, Marc Hernandez (ICUB) y Àtics
Documentación: Carme Miró, Encarnació Cobo, Josefa Huertas, Servei d'Arqueologia de Barcelona - Ajuntament de Barcelona, Santiago Riera (UB), Marta Fàbregas y Anna Bordas (Àtics)
Diseño y producción: David Solà (Edittio), Àlex Moreno (Àtics), Josep Torres (CCQ)

Producción museográfica y montaje:
Expomon, Croquis

Producción y montaje gráfico: Manual Color
Iluminación: Haz Luz 17
Transporte de originales: SIT Spain
Agentes de seguros: Marsh SA
Entidades aseguradoras: Asedesa y Axa Art

Registro de piezas: Emill Revilla (Arxiu Arqueològic) y Núria Miró (Centre de Col·leccions)
Documentación de piezas: Equipo de Miquel Molist
Conservación preventiva: Lúdia Font Pagès, Anna Lázaro Lucas y Carla Puerto Giménez, con el apoyo de Clara Martínez
Coordinación de la restauración: Lúdia Font Pagès, Anna Lázaro Lucas y Carla Puerto Giménez / Montserrat Pugès Dorca
Restauración de piezas: Mònica López Prat, Margarita Alcobé, ICNITA-Serveis Integrals en Ciències Naturals i Arqueologia: Sandra Val y Delia Eguiluz / Laia Belló, María Molinas y Gemma Piqué
Soportes de piezas: La Subura

Revisión lingüística y traducciones: Nova Traductors i Intèrprets SL

Programación y actividades: Mònica Blasco y Teresa Macià
Educación: Teresa Macià, Imma Masdevall y Cristina López
Visitas e itinerarios: MUHBA, Fragment
Apoyo a la gestión: Eulàlia Cartó
Comunicación: Àngels Bertran
Promoción: Aurora de la Rosa
Atención al público: Carles Mela y Expertus
Seguridad: Senén Vallès y Grupo Control
Mantenimiento: Enrique Alonso

Prestadores de las obras expuestas: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Institut Botànic de Barcelona-CSIC, Institut d'Estudis Catalans, Institut de Préhistoire Orientale-CNRS (Maison de l'Orient Méditerranéen) Université Lyon-2 (colección George Willcox), Jardí Botànic de Barcelona (Museu de Ciències Naturals de Barcelona), Musée de Préhistoire des Gorges du Verdon Don Jean Courtin, Museo Archeologico Regionale Paolo Orsi, Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini, Museu d'Arqueologia de Catalunya, Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles, Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó d'Alcoi, Museu Diocesà i Comarcal de Solsona, Museu de Gavà, Museu d'Història de Sabadell, Museu de Montserrat, Museu de Prehistòria de València, Ramon Buxó, Seminari d'Arqueologia Prehistòrica del Pròxim Orient - UAB, Servei d'Arqueologia de Catalunya-Vinseum

© **Imàgenes:** Albert Álvarez (DBòlit), Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Francesc Antequera, Barcelona Sagrera, Francesc Busquets (Àtics), Xavier Carlús, Artur Cebrià, Codex, Conservation Départementale Alpes de Haute-Provence, Philippe Froesch (Visualforensic), Globalmedia, Javier González, Enric Gràcia, Karin Harzbecher, Jardí Botànic de Barcelona (Museu de Ciències Naturals de Barcelona), Anna Martí, Núria Miró, Musée de Préhistoire des Gorges du Verdon Don Jean Courtin - J.M. D'Agruma, Museo Archeologico Regionale Paolo Orsi su concessione dell'Assessorato Beni Culturali e Identità Siciliana della

Regione Sicilia, Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini, Museu d'Arqueologia de Catalunya, Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles, Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó d'Alcoi, Museu Diocesà i Comarcal de Solsona, Museu de Gavà, Museu d'Història de Barcelona-MUHBA, Museu d'Història de Sabadell, Museu de Montserrat, Museu de Prehistòria de València, Esteve Nadal, Jordi Nadal, Santiago Riera, Seminari d'Arqueologia Prehistòrica del Pròxim Orient - UAB, Servei d'Arqueologia de Barcelona, Servei d'Arqueologia de Catalunya-Vinseum, Společnost Experimentální Archeologie (University of Hradec Králové-EXCARC), Josep Subiranas, Albert Velasco

Agradecimientos: Jordi Aguado, Miriam Aixart, Pau Alberch, Roger Alcàntara, Ricard Arnaiz, Sergio Arroyo, Paz Balaguer, Camilo Barcia, Júlia Benet, Ignacio Berguillós, María Bofill, Anna Bordas, Ferran Borrell, Mònica Borrell, Josep Bosch, Ramon Buxó, Joan Calpe, Daria Calpena, Sílvia Calvo, Teresa Capella, Xavier Carlús, Artur Cebrià, Philippe Chambon, Encarnació Cobo, Sergi Cubell, Marta de la Vega, Cristina Domènech, Marta Fàbregas, Joaquín Fernández, Joan Francès, Agustín Gamarra, Paola Garcia, Pau Garcia (ESCRBCC), Juan F. Gibaja, Ivan Gironès, Karin Harzbecher, Gemma Hernández, Emiliano Hinoja, Josefa Huertas, Neus Ibáñez, Alfredo López (Múta de Terrassa), Assumpció Malgosa, Albert Mangas, Anna Martí, Miquel Martí, Elena Mesas, Carme Miró, Andreu Montfort, Anna Montemayor (ESCRBCC), Estibaliz Montguiló, Arturo Morales, Iñaki Moreno, Aina Muñoz, Laura Muñoz, Esteve Nadal, Vanessa Navarrete, Mònica Oliva, Santiago Palacios, Barbara Panduri, Irene Peix, Anna Peña, Llorenç Picornell, Joan Piera, Marc Piera, Roser Pou, Montserrat Pugès, Josep Pujades, Ariadna Reverter, Antoni Rigo, Patricia Ríos, Eduard Riu-Barrera, Eufrasia Roselló, Natàlia Salazar, Carlota Sampietro (ESCRBCC), Joaquim Sisa, Judit Solà, Noemi Tarrats, Alba Tenza, Radosmir Tichy, Albert Velasco

LIBRO DE SALA

Institut de Cultura de Barcelona

Consejo de Administración

Presidente: Jaume Asens Lladrà

Vicepresidenta: Gala Pin Ferrando

Vocales: Jaume Citarona i Llevador, Pau Guix Pérez, Joan Josep Puigcorbé i Benaiges, Guillem Espriu Avençadó, Alfredo Bergua Vallís, Pere Casas Zarzuela, Berta Sureda Bena, Ricard Vinyes Ribas, Montserrat Vendrell i Riús, Isabel Olib Báez, Xavier Albertí Gallart, Mariona Milà Bernard, Arantxa Garcia Terente

Colección MUHBA Librets de Sala

Dirección de la colección: Joan Roca

Edición: Ajuntament de Barcelona, Institut de Cultura, Museu d'Història de Barcelona

Primeros campesinos BCN.

La gran innovación de hace 7.500 años

Textos: Miquel Molist Montaña y Anna Gómez Bach
Coordinación y selección de imágenes: Mònica Blasco y Cayetana Gomis
Revisión general: Joan Roca y Jaume Capsada
Diseño gráfico y maquetación: uauh! Agustina Pérez Miori, Loly Ghirardi
Revisión lingüística y traducciones: Nova Traductors i Intèrprets SL

Primera edición: julio de 2016
© de la edición: Ajuntament de Barcelona, Institut de Cultura, Museu d'Història de Barcelona

© de los textos: sus autores
© de las imágenes: Albert Álvarez (DBòlit), Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Francesc Busquets (Àtics), Xavier Carlús, Codex, Conservation Départementale Alpes de Haute-Provence, Philippe Froesch (Visualforensic), Javier González, Enric Gràcia, Jardí Botànic de Barcelona (Museu de Ciències Naturals de Barcelona), Musée de Préhistoire des Gorges du Verdon Don Jean Courtin - J.M. D'Agruma, Museo Archeologico Regionale Paolo Orsi su concessione dell'Assessorato Beni Culturali e Identità Siciliana della Regione Sicilia, Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini, Museu d'Arqueologia de Catalunya, Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles, Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó d'Alcoi, Museu Diocesà i Comarcal de Solsona, Museu de Gavà, Museu d'Història de Barcelona-MUHBA, Museu d'Història de Sabadell, Museu de Montserrat - Dani Rovira, Museu de Prehistòria de València, Esteve Nadal, Jordi Nadal, Santiago Riera, Seminari d'Arqueologia Prehistòrica del Pròxim Orient

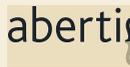
El MUHBA compta amb el suport del Cercle del Museu

Patrons benefactors













Patrons institucionals



Associats



Amics



MU·IBA Llibrets de sala

- 1 Barracas. La ciudad informal**
- 2 Barcelona conectada, ciudadanos transnacionales**
- 3 Barcelona y los Jocs Florals, 1859**
- 4 Cerdà y Barcelona. La primera metròpoli, 1853-1897**
- 5 Salomó ben Adret de Barcelona, 1235-1310**
- 6 Ya tenemos 600! La recuperació sin democracia**
- 7 La revolució del agua en Barcelona**
- 8 Murales bajo la lupa. Las pinturas de la capilla de Sant Miquel**
- 9 Indianas, 1736-1847. Los orígenes de la Barcelona industrial**
- 10 Barcelona, vint històries musicals
- 11 L'enginy de postguerra. Microcotxes de Barcelona
- 12 Alimentar la ciudad. El abastecimiento de Barcelona del siglo XIII al siglo XX**
- 13 Música, Noucentisme, Barcelona
- 14 La bandera de Santa Eulàlia i la seva restauració
- 15 El mundo de 1714**
- 16 Fabra & Coats fa museu
- 17 Monasterios urbanos en tiempo de guerra. Sant Pere de les Puel·les y Santa Clara de Barcelona, 1691-1718**
- 18 Música, guerra i pau a la Barcelona moderna i contemporània
- 19 La cartografia medieval i Barcelona
- 20 Barcelona en la Antigüedad Tardía. El cristianismo, los visigodos y la ciudad**
- 21 Els jueus a la Barcelona medieval. MU·IBA El Call
- 22 Hagadás Barcelona. El esplendor judío del gótico catalán**
- 23 La casa Gralla. El períple d'un monument

